

# "Todavía están bajando del cerro". Condensaciones estigmatizantes de la alteridad en la cotidianeidad escolar.

---

Lic. Liliana Sinisi\*

Licenciada en Ciencias Antropológicas, UBA. Investigadora del Programa Antropología y Educación, Instituto de Ciencias Antropológicas, Fac. de Filosofía y Letras, UBA.

---

## Introducción

En los países centrales se creía superado el fantasma del racismo, pero ha vuelto a manifestarse de forma violenta y exacerbada, concomitantemente con las migraciones que se están produciendo en la Europa Central y Peninsular desde los países del Tercer Mundo -especialmente desde África y el Oeste Europeo- generadas por cuestiones políticas, económicas y laborales que existen en sus países de origen.

La Argentina no es ajena a este problema si bien la mayoría de nosotros muy rara vez nos asumiremos como racistas: "Argentina crisol de razas", la presencia de inmigrantes de países limítrofes y no limítrofes (producto de los últimos movimientos migratorios), se nos proyecta una imagen de nosotros mismos que no queremos reconocer y que ponemos en los otros: "los argentinos criados en el crisol de razas" al que nos referimos antes, no encontramos puntos de contacto con los alemanes y franceses xenófobos de los que hablan los periódicos: "racistas son los otros"; pero qué pasa cuando silenciamos, como hace algunos años la expulsión de los bolivianos por ser los "causantes y portadores" del cólera o los "propagadores de esta enfermedad en nuestro país", debido a su entrada "indiscriminada" por nuestras fronteras y por que además son "sucios" ya que en su "patrón cultural no existe el aseo"<sup>1</sup>.

Es necesario destacar, que el recrudecimiento de las prácticas discriminatorias se están produciendo dentro del marco de una fuerte crisis económica del llamado "Estado de Bienestar". A partir de los años 70, y como consecuencia de la agudización de esta crisis, se produce una fuerte crítica al modelo de "estado social", crítica que irá quedando en manos de las tendencias neoconservadoras y neoliberales. La crisis es producto de las profundas transformaciones que se suceden en el escenario mundial y que marcan una nueva reconvención del capitalismo. Este nuevo modelo de Estado y sus derivaciones políticas de privatizaciones, individualismo y competencia, reactualizan los conflictos étnicos, las tendencias ultranacionalistas y alientan la xenofobia desatada por estas situaciones de crisis: desempleo, falta de vivienda, de salud, de educación, etc..

Nuestro país se "inserta" en este escenario, en medio de una política de ajuste estructural. El objetivo es sanear la economía, aumentar la productividad y la competitividad, pero enfrentado a la competencia internacional en condiciones de desigualdad económica y tecnológica, lo que acentúa la desocupación, la pobreza. Sumado a esto, la presencia más visible de colectivos migrantes está produciendo un aumento de la xenofobia, la alterofobia y la discriminación.

### **Algunas consideraciones teóricas**

A partir de esto y como resultado de la investigación que hemos realizado<sup>2</sup>, este trabajo se centralizará en la comprensión y reflexión de las distintas formas que adopta la construcción de estereotipos, estigmas y discriminaciones en el contexto escolar hacia los integrantes de diferentes grupos étnicos y de clase, teniendo en cuenta las representaciones y prácticas que los sujetos producen en relación a la diversidad<sup>3</sup>.

La escuela, concebida -desde el discurso más que desde práctica- como lugar de "encuentro" de la diversidad cultural y como vehículo "homogeneizador" de las diferencias, se encuentra en la actualidad atravesada por el conflicto que plantea esta tradición fuertemente arraigada en el imaginario frente al aumento cada vez más significativo en su interior de representaciones estigmatizantes y prácticas excluyentes en relación a la alteridad.

Sumado a esto, avanza la producción de un sentido común construido desde algunos medios de comunicación y desde los sectores neoconservadores en el poder que tiende a reforzar el etnocentrismo, el prejuicio y las concepciones del mundo estereotipadas. En términos de Apple "...La nueva derecha trata de intervenir en el sentido común y ordinario de la gente transformando su conciencia práctica (...) Esta intervención no es una imposición sino que reelabora de forma creativa los deseos y los miedos existentes, ¿por qué un trabajador sin empleo acusa a negros y mujeres? ¿por qué un director de escuela acusa a las minorías negras o latinas de los problemas de violencia?, las respuestas a estos interrogantes no están ordenadas previamente sino que están construidas por el juego de las fuerzas ideológicas de toda la sociedad..." (Apple, M. : 1996).

De esta manera, la relación nosotros-otros se representa como una relación entre colectivos irremediabilmente opuestos. Un "nosotros" de "cultura occidental", "cumplidores de la ley y la normatividad vigente", "trabajadores", "decentes", frente a un "otros" visto como "perezosos, ilegales, atrasados, inmorales, deficientes, invasores..." . En las entrevistas realizadas a docentes durante el trabajo de campo, muchas veces aparecen estas categorías de oposición "nosotros pagamos los impuestos con mucho sacrificio y ellos (refiriéndose a los migrantes limítrofes) tienen hospital gratis, comedor escolar gratis..."; "mis abuelos eran inmigrantes pero le dejaron algo al país, el Hospital Italiano, el Hospital Español, estos que nos dejan?..."; "nosotros tenemos una cultura europea y por lo tanto es muy difícil intercambiar con una cultura inferior".

E. Leach define la relación nosotros-otros de la siguiente manera: cada uno de nosotros construimos un "yo" que se identifica con un colectivo "nosotros", que a su vez se contrasta con algún "otro". Si el otro aparece como algo muy remoto, se lo considera benigno, tal como al buen salvaje imaginado por Rousseau. En el polo opuesto, el otro puede ser muy cercano y relacionado

con nosotros mismos: relación padres-hijos, doctor-paciente, profesor-alumno, etc. Pero entre estos dos polos se encuentra otra categoría; es aquél otro que estando próximo es incierto, generando un nuevo sentimiento de amenaza, de inseguridad, ansiedad y miedo (Leach, E.:1967).

El sentimiento de amenaza, refuerza la construcción de un nosotros alejada del otro. Una forma de alejamiento sería la creación de estereotipos culturales que evidencien la distancia "Los bolivianos son muy lentos, no hablan"; "los peruanos son agresivos, cuando tenés alguno en el grado siempre hay problemas"; "es gente muy sumisa, no como los nuestros" . El estereotipo es el conjunto de rasgos que pueden caracterizar a un grupo en "su aspecto físico, mental y en su comportamiento". Para Perrot y Preiswerk el estereotipo se compone de dos elementos fundamentales: la simplificación y la generalización. A través del primero, la realidad es simplificada en la elección de "elementos específicos, omisiones conscientes y olvidos (...) por la generalización una misma categoría es definida según un grupo de conceptos sin reflexionar sobre las excepciones (...) cuando se ha visto a uno, se han visto a todos". El etnocentrismo existente en la creación de estereotipos, se transformará en un "mecanismo de defensa que tratará de suprimir la comunicación" entre el nosotros y los otros. (Perrot y Preiswerk:1975)

La construcción de estereotipos se realiza a través del conocimiento cotidiano y del sentido común, de la misma forma que la construcción de prejuicios. En este sentido, A. Heller dice sobre la categoría prejuicio: "... es la categoría de pensamiento y del comportamiento cotidianos (...) análogamente es el pensamiento cotidiano un pensamiento fijo en la experiencia, empírico, y al mismo tiempo, ultra generalizador" (A. Heller:1970). Este proceso de ultrageneralización se realiza a través de dos vías o caminos, por un lado "asumiendo" estereotipos o esquemas ya elaborados y por otro, se adquiere a través del medio en que crece el individuo. Si bien el prejuicio puede ser individual, la gran mayoría de nuestros prejuicios tiene raíz social, ya que "solemos asimilarlos directamente de nuestro ambiente" (Ibid.:1970). Es importante destacar dentro de este esquema la función "integradora" del prejuicio, por ejemplo en la cotidianeidad escolar, el prejuicio sirve para mantener la cohesión de la identidad nosotros, ante los sujetos objeto de la discriminación, recordemos algunos de los datos antes mencionados. De esta forma los prejuicios, como categorías de pensamiento socialmente aceptados, favorecen o justifican medidas discriminatorias, nos decía una directora: "entre un paraguayo y un correntinito yo le dejo la vacante al último".

A pesar de esto, es importante tener en cuenta que no siempre existe una relación tan explícita entre la discriminación y el prejuicio. Allport, refiriéndose a este problema afirma que, en esas "relaciones complejas" entre actitudes y comportamientos, la discriminación aparece por "vías indirectas y ocultas", ya que muchas veces implica un compromiso público difícil de asumir por determinados sujetos ante la sociedad (Allport:1954). De hecho, cuando en algunas escuelas se trabaja el problema de la discriminación, el prejuicio etc., siempre se lo hace como un problema que les pasa a los niños entre ellos, en el barrio o en la sociedad, pero muy pocas veces asume su lugar de productora de sentidos, representaciones y prácticas muy cercanas a la discriminación y exclusión de la diferencia: una escuela que selecciona la matrícula, una escuela donde los niños bolivianos repiten primer grado por ser considerados "deficientes lingüísticos", una escuela donde

se cambian al español los nombre de niños coreanos o chinos, son actos que aparecen ocultos bajo el manto de la "normalidad" de la cotidianeidad escolar<sup>4</sup>.

Por último, otra categoría teórica central para el análisis propuesto es la de "estigma". Siguiendo a Goffman, pensamos que el estigma es un atributo altamente desacreditador construido en relación a determinados estereotipos y marcas de las cuales son supuestamente "portadores" algunos sujetos y que significan posicionamientos desde quien los construye: pertenecer al grupo de los "normales" (Goffman, E.: 1063). De los diferentes tipos de estigmas que señala Goffman utilizaremos aquel referido a la raza, la nación, la cultura. Este tipo de estigmatización es uno de los que más hemos encontrado en nuestro trabajo de campo, estableciéndose una relación compleja entre estos diferentes atributos y estereotipos, por ejemplo: ser boliviano, cultura atrasada, pobre, cuyo estigma sería la "lentitud".

Como vemos, además, la construcción de estigmas se encuentra dentro de un marco de relaciones sociales determinadas ya que involucra las definiciones, que más adelante llamaremos "biografías anticipadas" (Frigerio, G.: 1992), que las demás personas realizan sobre un sujeto y viceversa. En la construcción de dichas definiciones aparecen construidos códigos de categorización y representaciones (Cardoso de Oliveira:1992), por el cual se afirma la diferencia del "nosotros" frente a los "otros". Esta categorización muchas veces negativa, incide significativamente en los procesos de construcción de identidad en la infancia. Por ejemplo los niños, que son estigmatizados por su procedencia étnica, el color de su piel o por ciertas "marcas" de clase, pueden construir de sí mismos una identidad negativa (Erikson, E.:1968)<sup>5</sup>, que muy difícilmente se pueda transformar en una identidad positiva a lo largo de su vida, según la afirmación de Cardoso; y como observamos en el campo esta identidad estigmatizada negativamente muchas veces condiciona el éxito que estos niños puedan tener en su escolaridad .

### **La escuela frente a la diferencia. Estereotipo y estigmatización.**

"Todavía están bajando del cerro, cuando están en 5to grado recién llegan"  
El trabajo de campo se realizó en dos distritos de Capital Federal, durante los años 1995, 96, 97 en escuelas que presentaban en su matrícula la presencia de niños migrantes limítrofes -no limítrofes - o hijos de migrantes. Estas escuelas se transforman así en espacios multiculturales que a su vez, son atravesados por una creciente desigualdad social. La elección de la escuela primaria para estudiar los procesos de diferenciación, estigmatización y discriminación , se fundamenta en que se considera relevante el papel de esta institución en el desarrollo cognitivo y social del niño. En este proceso:

1. El niño se emancipa de la relación primaria con sus padres.
2. Comienza a incorporar conocimientos, normas y valores diferentes, a los que puede aprender con su familia<sup>6</sup>.

3. Comienza a relacionarse con "otros" niños, muchas veces diferentes a él, de los cuales construye imágenes positivas o negativas, en el proceso de conformación de su identidad individual y social<sup>7</sup>.

Todo este proceso forma parte de uno más amplio, llamado experiencia formativa escolar (Rockwell, E. : 1982), en el cual tienen vital importancia la participación de los maestros y la escuela como institución. La relevancia de esta "experiencia", es fundamental, ya que si bien es la familia el primer espacio socializador del niño, donde va adquiriendo los valores propios de su "mundo", y consecuentemente la discriminación y el prejuicio socialmente aceptados, es en la escuela el lugar donde se produce la interacción entre las diferentes concepciones del mundo, tanto la de los maestros como la de los alumnos. Precisamente Rockwell, define a la escuela como el producto de una construcción social, lo que significa que las relaciones establecidas al interior de la misma, no son relaciones naturales, sino que son relaciones producidas por una constante negociación de significados. Negociación que, como en una de las escuelas en las que trabajamos, no es simétrica ni dialógica sino que está atravesada por el fuerte peso de la construcción de un colectivo "nosotros" frente a un "otros" altamente estigmatizado.

Durante la investigación observamos como los docentes construyen distintos estereotipos y estigmas según la procedencia étnica, nacional o de clase de los niños/ alumnos. En especial abordamos en este trabajo la categorización que se realiza de los niños bolivianos. Esta categorización es una mezcla de atributos negativos y positivos, en el sentido de que por un lado son "lentos, perezosos, callados" pero por otro aparecen, precisamente imbricados a los anteriores como "humildes, respetuosos, tranquilos". Es por esto que decimos que la frase repetida por muchos maestros en una escuela: "todavía están bajando del cerro, cuando están en 5to grado recién llegan" se transforma en una condensación estigmatizante del grupo. Condensación porque en ese dicho se resume el estereotipo cultural, el supuesto determinismo ambiental, la capacidad intelectual y consecuentemente la esperable conducta escolar del grupo. Estigmatizante, porque se le atribuye como una marca "natural", que se "hereda" de padres a hijos y que difícilmente el grupo pueda revertir. De hecho, algunos maestros se "asombran" cuando algún niño boliviano rompe la regla del estigma y se transforman en excepciones a la regla: incorpora rápidamente la lecto-escritura, resuelven cálculos matemáticos sin problema, etc .

En esta categorización además, abrevan toda una serie de sentidos construidos a priori y que definen a los niños bolivianos y sus conductas desde lo que G. Frigerio llama una "biografía social e intelectual anticipada", sin conocer profundamente al grupo el docente ya "sabe" de que forma van a responder y elabora estrategias pedagógicas y actitudinales en función de esto: La directora me confirma (lo dicho por las maestras) que a los bolivianos se les hace hacer dos veces primer grado porque: "la cultura es muy lenta, la familia no estimula"....

(Con la maestra de 1ero) "de esta forma mejoran un poco, solo un poco, se adaptan a nosotros pero siempre más lentos, tengo años de verlos...Ves este va necesitar dos años como la hermana ... (me cuenta de una experiencia que está realizando con la supervisión de la maestra

recuperadora) es una "prueba" que estoy haciendo con los chicos a ver si sale...es sentarlos por niveles de rendimiento similar para homogeneizar, es decir, los mejores con los mejores, así hasta abajo". Cuando le pregunto como les fue a los chicos bolivianos en su primer año de escolarización me responde : "y bien, como les va a ir mal si es el segundo año que hacen primero"...

Recordemos también, que toda biografía anticipada y estigmatizante conlleva el hecho de transformarse en una "profecía autocumplida" . En términos de Becker (Becker, H.,: 1963) tratar a una persona como si fuera desviada (estigmatizada) es una profecía de autorrealización, el individuo disminuye su participación social aislándose o cumpliendo con el mandato impuesto, se autodesvaloriza y resignifica negativamente su identidad cultural. Es por esto que debemos preguntarnos, si esta percepción que los docentes tienen acerca de la lentitud de los niños bolivianos, el hacerlos repetir el grado etc., no está produciendo que los niños cumplan con el mandato impuesto por el estigma.

Por último, pensamos que a partir de lo expuesto es necesario que las instituciones educativas junto con los docentes, directivos etc., realicen una continua reflexión en torno a las problemáticas y conflictos que se presentan frente a la presencia cada vez más significativa de niños migrantes en la escuelas. Dado que, como afirmamos anteriormente, es la escolarización una experiencia altamente formativa no solamente para los alumnos sino también para los docentes

## **NOTAS**

1 Estos datos y categorías fueron extraídos del diario Clarín, febrero 1993 y de los registros obtenidos en el trabajo de campo exploratorio.

2 La investigación realizada se denominó: "Los usos de la diversidad cultural en un marco de neoliberalismo conservador. Continuidades - rupturas entre escuela y sociedad", dirigida por la Lic. M.R.Neufeld y el Lic. A.Thisted. UBACyT 1994/98.

3 A nivel personal vengo desarrollando esta investigación para su presentación a Doctorado.

4 En Mayo del corriente año el diario Clarín nos realizó un reportaje donde contábamos algunas de estas cosas. La reacción en las escuelas en algunos casos fue de estupor, en otras de confirmación y ciertos supervisores negaron lo que relatábamos.

5 Para este planteo se siguió el análisis que Cardoso (1992) hace del trabajo de Erikson: *Autobiographic notes on the identity crisis, 1970*, donde se define a la identidad negativa como "la identidad negativa es la suma de todas aquellas identificaciones y fragmentos de identidad que el individuo tiene que reprimir dentro de sí por resultar indeseables o irreconciliables, por medio de la cual individuos atípicos y minorías marcadas son forzadas a sentirse diferentes. En el caso de crisis agravadas, un individuo o incluso un grupo, puede perder esperanza de poseer la habilidad de convertir esos elementos negativos en una identidad positiva". Este planteo también fue trabajado por FANON cuando analiza las consecuencias del colonialismo en la población argelina.

6 El niño que entra en este proceso de socialización escolar, no es una tábula rasa, ni tampoco un sujeto pasivo, sino que ya lleva a la escuela ideas previas que ha ido tomando de su entorno

familiar y social, las cuales también influyen en la construcción o no, de estereotipos prejuiciosos. Actualmente E. ACHILLI está llevando a cabo un proyecto de investigación sobre la relación del niño y la escuela: "En la formulación que realizamos, entendemos por experiencia formativa al conjunto de prácticas y relaciones cotidianas en las que se involucra el niño en determinados ámbitos -familiar y escolar- cuya modalidad institucional condiciona el carácter y el sentido que adquiere para otros y para él mismo, los aprendizajes o, más correctamente, las apropiaciones que realiza. Ver E. Achilli: El niño entre la escuela y la familia, en Revista de la escuela de antropología, Vol. 1, Universidad de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Escuela de Antropología, 1993.

---

**Fuente:**

**1er Congreso Virtual de Antropología y Arqueología**

Ciberespacio, Octubre de 1998

Organiza: Equipo NAYA - [info@naya.org.ar](mailto:info@naya.org.ar)

<http://www.naya.org.ar/congreso>